

Recordando el pasado y anhelando la tierra prometida

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Deuteronomio 11:1-15

Recordando el pasado y anhelando la tierra prometida

El pueblo de Dios es llamado a hacer como el agricultor que, para alinear su surco, marca unos puntos de referencia detrás y delante de sí. A fin de enderezar sus caminos, Israel debe mirar primero hacia **atrás** para recordar la salida de Egipto y su penosa marcha a través del desierto (v. 2-7; Jeremías 2:23); luego tiene que mirar hacia **adelante** para contemplar por la fe la tierra prometida (v. 10-12). Nuestros extravíos deben servirnos de advertencia y hablar a nuestra conciencia, mientras la perspectiva de la herencia celestial es propia para estimular nuestro corazón. Siempre confrontado con un pasado jalonado por la gracia y con un porvenir glorioso, nuestro caminar tenderá a ser recto.

¡Qué contraste hay entre la tierra prometida y Egipto, figura del mundo! Para tener agua, aun hoy en día, los egipcios deben transportarla por unos canales mediante norias, una clase de molinos primitivamente accionados **con el pie** (v. 10). En cambio, en la tierra de Canaán la lluvia de los cielos provee un agua gratuita y abundante. ¡Sí, qué contraste entre los pobres **esfuerzos del hombre del mundo** por alcanzar él mismo su felicidad y el bendito terreno sobre el cual se halla ahora el redimido del Señor, quien recibe todo de la gracia de su Dios!

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"